

La reflexión como estrategia

Martina Zambrelli (*)

Fecha de recepción: junio 2021

Fecha de aceptación: agosto 2021

Versión final: octubre 2021

Resumen: Partiendo de la pregunta problema ¿cómo ser un buen docente en un contexto de crisis, incertidumbre y cambio constante?, se busca reflexionar acerca del rol docente en la actualidad. La importancia de saber planificar de manera organizada, pero a su vez estar abierto a adaptarse rápidamente ante circunstancias inesperadas

Se toman como marco teórico algunos de los postulados de Camillioni, De Vicenzi, Ander-Egg y Perkins para fundamentar la reflexión y que esta sirva como guía para otros docentes en la búsqueda de mejorar sus clases en el paso a la virtualidad.

Palabras clave: Aprendizaje significativo - aprendizaje colaborativo - constructivismo - docencia universitaria - educación - educación universitaria - evaluación de la educación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 164]

El 2020 comenzó marcado por la pandemia de Covid 19 y obligó al sistema educativo a adaptarse a una nueva realidad en la que las clases pasaron de ser presenciales a ser virtuales. De una semana a la otra lo que era considerado común o normal, dejó de serlo, y tanto alumnos como docentes tuvieron que adaptarse al contexto. Aquello considerado como normal, en realidad no es más que una concepción social y algo que va cambiando según los tiempos y contextos históricos. Por lo tanto, con el correr del año, todos los agentes involucrados en la educación fueron buscando y apropiándose de nuevas prácticas, herramientas y estrategias para lograr que los alumnos logran aprendizajes significativos a pesar de la situación. A partir de esta problemática se plantea la pregunta problema que guía el ensayo: ¿Cómo ser un buen docente en un contexto de crisis, incertidumbre y cambio constante?

Partiendo de esta pregunta problema se busca reflexionar acerca de la práctica y crear una guía que pueda ser de utilidad para otros docentes en la búsqueda de mejorar sus clases en el paso a la virtualidad.

La educación es una construcción social, por lo tanto, puede y debe ser modificada. Debe, ya que los tiempos cambian y es necesario reflexionar constantemente acerca de qué prácticas, estrategias y herramientas es necesario modificar porque resultan obsoletas o se les encuentran falencias. Tomando como recorte el 2020, quedó evidenciada la necesidad de poder adaptarse rápidamente ante las circunstancias inesperadas. En el plazo de dos semanas, las clases pasaron a ser virtuales y mucho de lo que se había proyectado para el cuatrimestre o incluso para el año, tuvo que cambiar rápida e impredeciblemente.

Esto evidencia la primera característica en respuesta a la pregunta problema: es necesario que el docente planifique de una manera organizada y realista, estando abierto al cambio y pudiendo adaptar sus planes. Un buen docente es aquel que parte de objetivos claros y concretos. Que explicita y evidencia con transparencia cómo serán los ritmos de la clase, las herramientas que se utilizarán, los objetivos y qué se espera de los alumnos. Como plantea Alicia Camillioni (2007), el cronograma de trabajo de una clase debe presentarse desde un

primer momento, debe tener pautas claras y concisas y el alumno debe estar al tanto de todas las instancias del proceso para que haya honestidad académica.

Un buen docente es a su vez aquel que no se ubica en un rol central y autoritario, sino que busca que los alumnos sean los protagonistas de las clases y se apropien de ellas. Que ellos mismos sean quienes construyen sus aprendizajes. El objetivo de la clase no es que el docente demuestre sus conocimientos o evalúe de una manera sumativa, sino que los alumnos compartan y trabajen en conjunto, creando una experiencia enriquecedora para todas las partes. Según De Vicenzi (2011), las transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas que tuvieron lugar desde fines del siglo XX impactan sobre la docencia universitaria, obligando a los agentes involucrados a cuestionar las prácticas de enseñanza basadas en la transmisión de información y orientando el foco de atención hacia un modelo centrado en el aprendizaje del estudiante y en la formación de profesionales con un alto sentido de responsabilidad social. Por otro lado, un buen docente es aquel que no evalúa sólo los resultados finales o conocimientos memorísticos, sino que considera al proceso de enseñanza y aprendizaje en su totalidad. Para esto es muy útil el método de enseñanza y evaluación implementado en la Facultad, llamado Ciclo de Asignatura. A través de este sistema, se evalúa a través de Proyectos Integradores donde la teoría y la práctica no se pueden desligar. Como plantea Ander-Egg (1999), la práctica y teoría son dos polos que se encuentran en permanente referencia uno del otro. Esto está alineado con el paradigma constructivista y tiene como finalidad poner al conocimiento en acción a través de una evaluación formativa. Según Scriven (1967), la evaluación es formativa cuando su objetivo es mejorar el proceso de aprendizaje a través de un *feedback*. De esta forma, la evaluación deja de ser una instancia de sufrimiento para el alumno y pasa a ser un momento que le permite cerrar la materia reflexionando y con nuevos desafíos.

Es importante que el docente sepa reconocer la diversidad presente en toda clase y busque aprovecharla en vez de limitarla. Buscar que la diversidad resulte enriquecedora y que los alumnos se nutran de las distintas

miradas, perspectivas y conocimientos de sus pares. Al tener en cuenta a cada alumno abrazando las características particulares sin demonizar las diferencias, se abren las puertas a una colaboración entre pares y a un proceso de aprendizaje más dinámico, colaborativo, constructivo e incluso con más aprendizajes. Es importante fomentar la participación de todos, considerando que todos tienen algo que aportar, y evitar a toda costa juzgar a los alumnos y caer en profecías auto cumplidas. Estas son una definición falsa de la situación que promueven conductas nuevas que conllevan a que se convierta en verdadero el concepto originalmente falso. El alumno cumple con los objetivos cuando el docente cree en él y lo motiva a dar lo mejor de sí mismo a pesar de las dificultades que se puedan presentar. Se deben fomentar espacios de debate y de construcción de conocimiento entre pares. Guiar a los alumnos para que puedan hacer su propio recorrido e ir descubriendo el conocimiento en vez de este ser presentado como datos pasivos y desprovistos de sentido. Como plantea Perkins (1985), los conocimientos deben tratarse como un diseño cargado de propósito.

Con el foco en el 2020 puntualmente, un buen docente es aquel que humaniza las clases online, intentando acercarse al alumno desde un lugar humanizado. Aquel que intenta generar un clima de clase similar al de las clases presenciales, dando la sensación de comunidad. Esto es importante para que los alumnos se sientan acompañados y apoyados, y que sepan que del otro lado de la pantalla hay una persona. Es necesario generar una conexión empática, generando un clima de aula a pesar de la falta de presencia física. Un buen docente universitario debe facilitar el aprendizaje y motivar a sus alumnos para que logren construir aprendizajes significativos, pero a su vez debe tener consideración ante situaciones imprevistas y posibles dificultades de alumnos o del grupo en general. En un contexto de profunda crisis e incertidumbre, fue algo esperable que los alumnos vivieran situaciones personales complicadas y se les presentarían piedras en el camino. Tener como guía a un docente humano, reflexivo y considerado es algo destacable.

A su vez, en un contexto de crisis e incertidumbre, un buen docente es aquel que busca adaptarse a las necesidades de los alumnos y del contexto social, más allá de lo que pudo haber planificado. Aquel que está abierto y es flexible a adaptar sus planes para que estos se alineen con la situación y el contexto en el que transcurre la clase.

Por último, un buen docente es aquel que busca identificar los puntos de interés y curiosidades de los alumnos, tomándolos en cuenta y aprovechándolos para dar clases que les resulten motivantes y desafiantes. Esto es fundamental para despertar interés y lograr que los alumnos se involucren realmente en las clases.

A modo de conclusión, se podría decir que la respuesta a la pregunta problema de la que parte este ensayo no tiene una sola respuesta. La clave para responder y ejercer la docencia en un contexto de crisis e incertidumbre es reflexionar constantemente. No solo para atravesar

el contexto actual, sino también para futuros escenarios difíciles. Ser conscientes del impacto que tienen las acciones, decisiones, estrategias, instrumentos y enfoques del docente sobre una clase. Planificar y trabajar de una manera organizada, realista, flexible, inclusiva, empática y comprensiva.

Bibliografía

- Ander-Egg, E (1999). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata.
- Camillioni, A (2007). *Una buena clase*. Buenos Aires. Revista 12(ntes)
- De Vicenzi, A (2011). *La formación pedagógica del profesor universitario. Un desafío para la reflexión y revisión de la práctica docente en el nivel superior*. Buenos Aires. Universidad Abierta Interamericana.
- Perkins, D (1985). *Conocimiento como diseño*. Bogotá. Universidad Javeriana.
- Perkins, D y Blythe, T (1994). *Ante todo la comprensión*. Educational Leadership.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: Starting from the problem question, how to be a good teacher in a context of crisis, uncertainty and constant change? It seeks to reflect on the role of teaching today. The importance of knowing how to plan in an organized way, but at the same time being open to adapt quickly to unexpected circumstances. Some of the postulates of Camillioni, De Vicenzi, Ander-Egg and Perkins are taken as a theoretical framework to support the reflection and that this serves as a guide for other teachers in the search to improve their classes in the transition to virtuality.

Keywords: Meaningful learning - collaborative learning - constructivism - university teaching - education - university education - educational evaluation

Resumo: Partindo da questão problema, como ser um bom professor em um contexto de crise, incerteza e mudança constante, busca-se refletir sobre o papel do ensino na atualidade. A importância de saber planejar de forma organizada, mas ao mesmo tempo estar aberto para se adaptar rapidamente a circunstâncias inesperadas.

Alguns dos postulados de Camillioni, De Vicenzi, Ander-Egg e Perkins são tomados como referencial teórico para apoiar a reflexão e que esta sirva de guia para outros professores na busca de aprimoramento de suas aulas na transição para a virtualidade.

Palavras-chave: Aprendizagem significativa - aprendizagem colaborativa - construtivismo - ensino universitário - educação - formação universitária - avaliação educacional

(*) **Martina Zambrelli:** Licenciada en Fotografía (Universidad de Palermo). Visual Journalism (ICP, New York)